



Noticias en construcción en San Juan Argentina, en periódicos de 1896 y 1905.

Cecilia Inés Yornet

Universidad Nacional de San Juan – Argentina

Facultad de Ciencias Sociales – Departamento de Ciencias de la Comunicación –
Gabinete de Estudios e Investigación de la Comunicación (GEICOM)

ceinyor@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo aborda la construcción de noticias provenientes del exterior en un diario de la provincia de San Juan, Argentina, en ejemplares de 1896 y 1905.

Los modos de producción periodística, las restricciones técnicas y las fuentes de información dan como resultado un particular tipo de “noticia en construcción”. Se trata de textos publicados en portada, que desde la primera columna se ubican a medida que llegan los telegramas, sobre cuyo horario se informa al lector. En una construcción similar al “Ultimo momento” de los actuales medios digitales, los lectores van enterándose, a medida que recorren las columnas, sobre la evolución de acontecimientos lejanos.

PALABRAS CLAVE:

Noticiabilidad – historia- periodismo

PONENCIA

Noticias en construcción en San Juan Argentina, en periódicos de 1896 y 1905

Entre el 8 de febrero de 1904 y el 5 de septiembre de 1905 se desarrolló en Asia la llamada Guerra Ruso-Japonesa. El conflicto se originó por las ambiciones imperialistas rivales de la Rusia Imperial y el Japón sobre las regiones de Manchuria y Corea. El enfrentamiento, que tuvo entre sus protagonistas también a Inglaterra -aliada de Japón como estrategia para defender sus dominios asiáticos- terminó con la victoria nipona. Para este resultado fue decisiva la batalla de Tsushima, en el estrecho del mismo nombre entre Corea y Japón, que se desarrolló entre el 27 y el 29 de mayo de 1905. Ese día la flota japonesa venció a la armada rusa.

A muchos miles de kilómetros de Japón, en la humilde provincia argentina de San Juan, el diario La Provincia informó **en la misma tarde del 29 de mayo** sobre lo ocurrido en esa batalla. La telegrafía -todavía con hilos- no sólo había cumplido la promesa de Domingo Faustino Sarmiento de hacer de todos los pueblos uno (y conste que el



sanjuanino dijo esto en 1874) sino que había empezado a cambiar radicalmente aquello que conocemos como noticia. El trabajo que hoy exponemos es parte del intento de nuestro equipo de investigación por entender cómo esto fue sucediendo. Esta ponencia integra una línea de trabajo abierta en el Gabinete de Estudios e Investigación de la Comunicación, del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Juan en el año 2003. Desde entonces el equipo que integramos ha encarado tres proyectos de investigación que tienen por finalidad el estudio del periodismo gráfico sanjuanino desde sus orígenes hasta la actualidad. En los abordajes realizados desde 2003 a esta parte hemos abarcado desde los inicios de la prensa en San Juan, en el año 1825, hasta las primeras décadas del siglo XX.

Estos estudios se enmarcan en las propuestas de la Periodística, “rama de la Ciencia de la Comunicación que, desde las perspectiva histórica, actual y prospectiva, estudia todos los fenómenos y elementos de las diversas dimensiones complementarias del sistema periodístico: la producción, la mediación, la recepción y la transformación social de los mensajes” (Casasús y Núñez Ladevéze, 1991, pág.63). En consecuencia, son objeto de atención en nuestro trabajo los elementos morfológicos y de contenido que permitan inferir aspectos de “los procesos de producción y valoración de hechos e ideas; los procesos de composición redaccional y de comunicación social; las formas y modalidades de expresión; y los estilos y las estructuras internas y externas que adoptan los mensajes de actualidad, y el resto de unidades redaccionales periodísticas, cuando se canalizan a través de la prensa...” (Casasús y Núñez Ladevéze, 1991, pág.63). A ello sumamos los procedimientos tecnológicos para la comunicación; las formas de organización, las modalidades y la concepción del trabajo periodístico en los medios, en este caso impresos, en la provincia de San Juan.

El proyecto actualmente en marcha -dentro del cual se inserta el tema objeto de esta ponencia- se denomina **“Periódicos en San Juan, Argentina, - 1857-1920”**.

El relevamiento que aún estamos realizando nos ha permitido encontrar, en repositorios de la provincia de San Juan o de otros lugares del país, ejemplares sueltos o en grupos (varios de una misma semana, por ejemplo) de un gran número de publicaciones periódicas, la mayoría de ellas de corta vida. De las que aparecieron durante más de un año, es difícil encontrar colecciones completas. Esta es la razón por la cual, metodológicamente, no ha sido necesario aplicar un criterio de muestreo. En los casos en los que algún periódico presenta en archivo más de diez ejemplares, se han relevado las características del más antiguo del grupo, del último y de uno de fecha intermedia.

Fundamentamos nuestro trabajo en el convencimiento de que el conocimiento de la historia de los medios de comunicación en aquellos aspectos relacionados con la producción de sus contenidos es un punto de partida necesario para interpretar muchas situaciones contemporáneas. Esto es posible en la medida en que podamos posicionarnos frente al hacer periodístico en tanto objeto de estudio y no sólo como un conjunto de técnicas reproducibles. Esta afirmación no tiene nada de novedosa si conocemos los estudios que desde hace décadas focalizan su atención en los emisores de contenidos mediáticos en el marco de las investigaciones en torno de los efectos cognitivos que éstos tienen sobre la sociedad.



Aquello que pensamos que valida nuestro aporte es que al estudiar publicaciones periódicas en otro contexto histórico contribuimos de alguna manera a develar o correr esa corteza de sentido común que convierte los criterios y las decisiones puestas en juego en toda publicación periódica, en cuestiones dadas por descontado. De alguna manera la noticia y su tratamiento gozan de un estatus naturalizado. El conocimiento sobre los criterios, posibilidades y restricciones a partir de los que se define la noticia en otros contextos históricos contribuye - fundamentalmente en instancias académicas de formación de futuros comunicadores - a la toma de conciencia y a la reflexión sobre la producción periodística actual. Otro aporte que consideramos de cierto interés es la posibilidad de señalar que ciertos aspectos que parecen caracterizar sólo a los actuales medios de comunicación gracias a la intervención de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, no son privativos de éstas.

El diario La Provincia

A los efectos de esta ponencia hemos seleccionado dos ejemplares de un diario vespertino publicado en la provincia de San Juan. Uno de los ejemplares corresponde al año 1896 y el otro a 1905.

Se trata del diario La Provincia, del día martes 24 de noviembre de 1896 y del lunes 29 de mayo de 1905.

En líneas generales puede decirse que en ambos ejemplares este diario muestra características comunes a los medios impresos del interior de la Argentina en esa época. Esto es visible tanto en su morfología, como en su contenido, así como en otros aspectos.

Desde el punto de vista **morfológico** estas características son:

- El formato.

Para fines del siglo XIX y comienzos del XX las publicaciones periódicas ya se habían desprendido del formato tamaño libro, a columna corrida. Hablamos ahora de grandes sábanas, en este caso de 65 centímetros de alto y más de 45 centímetros de ancho, compuesta a 6 columnas, con lo que se llama "corondel alto".

El diseño no había aparecido aún como actividad profesional en la confección de publicaciones. Son observables decisiones tomadas en función de destacar ciertos contenidos sobre otros, pero no parece haber aspiraciones estéticas (al menos tal como las entendemos actualmente). Si bien hay títulos que llaman la atención del lector o le indican el comienzo de un texto, el recurso gráfico es ínfimo: ningún título sobrepasa el ancho de una columna o la extensión de dos líneas. Hablamos de títulos que más bien etiquetaban un contenido más que titularlo en el sentido que entendemos hoy titular.

Lo ornamental, el uso del blanco, de mayores tamaños en la tipografía y demás recursos, como la ilustración, están reservados por este tiempo sólo a los avisos publicitarios.



- La estructura

Los dos ejemplares analizados están compuestos sólo por un pliego de papel, es decir, dos hojas, cuatro páginas. De éstas, sólo la primera página varía diariamente en contenido. Lo que se publica en las tres restantes (anuncios publicitarios, edictos, informes oficiales, dictámenes judiciales, etc.), permanece al menos una semana entera o a veces más tiempo sin modificaciones.

Esta distribución del espacio, que sólo reserva para los contenidos no publicitarios sólo una página, permite abordar el “todo” periodístico de estas publicaciones incluso en un solo vistazo.

Esa mirada nos indica que, salvo en el caso excepcional de la publicación de un folletín (novela por entregas) que se ubica al pie de esta página única, no hay en estas publicaciones una estructura de secciones, tal como la entendemos en la actualidad. Eso no impide que sí exista en estos periódicos una organización de lo que se publica. El criterio organizativo es geográfico. En el ejemplar correspondiente al siglo XIX los contenidos se clasifican en “Telegramas” y “Suelos” para diferenciar los que no refieren hechos ocurridos en la provincia de los que sí lo hacen. Por su parte el ejemplar de 1905 avanza un poco más en esa clasificación, incorporando las categorías “Exterior” e “Interior”, para remitir al extranjero o al país. Aquello que no está bajo esa etiqueta, se entiende que es local. Debe entenderse también que esta clasificación no supone necesariamente una compartimentación espacial. Si bien lo habitual es que el periódico “abra” en el ángulo superior de la primera columna de la izquierda con informaciones provenientes de un telegrama, a partir de esta primera columna los textos se suceden unos a otros, mezclándose espacialmente, aunque diferenciados por el título que siempre indica el origen de la información cuando ésta no es local.

- Desde el punto de vista **del contenido**:

La característica más evidente en cuanto a equiparar estas publicaciones sanjuaninas a los diarios del resto del país, es la tendencia o aspiración a alejarse de la prensa como tribuna confesa o expresa, de ideas políticas. Es más, puede afirmarse que, entre el ejemplar analizado de 1896 y el de 1905 esa transición es notable, aunque el cambio no se alcanza a apreciar aún en su totalidad.

Las publicaciones de fines del siglo XIX y comienzos del XX responden aún en gran parte a las características de lo que se conoce como la prensa ideológica o de opinión. Se trata de periódicos que se reconocen como actores políticos no sólo capaces de afectar el proceso de toma de decisiones en un determinado contexto social, sino expresamente creados para ello.

Sin embargo, a diferencia de los periódicos que este mismo equipo analizó entre 1825 (año de la publicación del primer periódico en San Juan) y 1880 aproximadamente, los de este periodo muestran un intento de equilibrar los contenidos partidarios o de argumentación en torno de una causa en particular con otros contenidos informativos, de entretenimiento o incluso de utilidad o servicio hacia el lector.

En el contexto periodístico nacional, en octubre de 1869 había aparecido La Prensa y en enero de 1870 La Nación. Ambos medios ya se habían propuesto y en parte logrado superar la fuerte politización que caracterizaba al periodismo de ese siglo.



- En cuanto a las tipologías textuales:

A diferencia de los periódicos de la etapa anterior, ya no hay predominio de textos argumentativos sino un cierto equilibrio entre éstos y los textos puramente informativos. Hay un alejamiento y prácticamente desaparición del género epistolar característico de las primeras épocas y una tendencia cada vez más marcada hacia la construcción de acontecimientos periodísticos en el sentido de un suceso factible de ser relatado, que tiene lugar en un espacio-tiempo definido que le confiere su unidad.

- En cuanto a la profesionalización del trabajo:

No se han encontrado en los propios periódicos alusiones a la profesión de periodista, pero sí a la de corresponsal y una clara indicación de la función del “editor responsable”. Esto último es notable, a tal punto que el ejemplar de 1905 encabeza su primera columna con la leyenda “Tiene editor responsable”, aunque no lo identifica.

- Destinatarios y lectores

En relación a los destinatarios y a los lectores de estos medios, es notable, siempre en relación con el periodo anterior, la ausencia de este lector en las páginas de los periódicos. No sólo está ausente en cuanto firmante real o imaginario de cartas que significaban temas que abordaba el medio, sino que también está ausente en los enunciados de los textos. Ya no hay enunciados que se dirijan específicamente al lector o la lectora. Los textos no sólo no tienen dentro de ellos un autor, sino que tampoco tienen un destinatario en especial, como sí ya es notable en la publicidad de la época, fuertemente apelativa.

Según el primer censo nacional realizado en esos años, el país -y suponemos que San Juan no era la excepción- tenía no más del 20 por ciento de población alfabetizada, lo cual nos indica que continúan prevaleciendo modos de consumo colectivo, en ámbitos sociales o familiares.

Los ejemplares analizados

En el diario La Provincia, ejemplar correspondiente al martes 24 de noviembre de 1896, la primera columna abre con el nombre del Representante del medio en Buenos Aires, información que incluso precede al nombre del diario y a la fecha.

Inmediatamente a continuación, bajo el título SERVICIO TELEGRÁFICO Especial para La Provincia De nuestros corresponsales. BUENOS AIRES, el diario publica informaciones relativas a la actividad legislativa nacional o bonaerense. No hay fuentes identificadas, sólo la expresión “se dice”, que puede referirse a fuentes legislativas o bien a diarios porteños. Esto es claro incluso en algunos despachos que informan sobre acontecimientos ocurridos en el exterior: “Dicen algunos diarios que en caso de guerra entre España y Norte América las potencias europeas serán neutrales”.

La fecha del despacho es la misma de la publicación y esto se explica por el hecho de que el periódico analizado es vespertino.

Respecto del tipo de texto, se trata de un solo texto compuesto por oraciones o enunciados que se refieren a diversos hechos.

En este caso informa sobre un proyecto que considerará el senado de la provincia de Buenos Aires; la actitud hostil de los partidos provincial y radical hacia el gobernador bonaerense, la visita de dos diputados comisionados al Banco Nacional a fin de



conocer el balance; y el atractivo que tienen para la primera sociedad las fiestas primaverales del círculo de la prensa. Todos se refieren a cuestiones ocurridas en Buenos Aires.

A continuación, en la misma primera columna, los títulos remiten ahora no a hechos sino al lugar de origen de los sucesos que se relatan. Así, los títulos son:

España,
Cuba,
Italia

En todos los casos el texto, sumamente breve, se inicia con la ciudad de origen (Roma, Londres, etc.), seguido por la fecha, que es la del día de publicación del periódico. Excepto España, que tiene dos, los restantes son solo un único texto aludiendo a un único tema, generalmente bélico o relacionado con las colonias.

En la misma columna, antes de que termine, bajo la identificación SUELTOS hay informaciones locales: exoneración de impuestos a un monasterio, otro titulado Calle en mal estado. Otro título: Registro Civil.

Es común, en las informaciones locales, las transcripciones. En este caso de la presentación de los escribanos de la provincia sobre un proyecto de presupuesto y en relación a los sueldos del secretario de la Corte y juzgados. Luego de la introducción del tema, el medio fija una postura (aquí califica de “exorbitancia” la demanda de los escribanos). A continuación argumenta sosteniendo esa postura y finalmente transcribe la nota de los escribanos. Este tema ocupa toda la segunda columna.

La tercera columna contiene informaciones locales: cierre de la confitería del teatro, la transcripción de una resolución judicial, un caso policial relatado con formato de crónica de final abierto, un enlace, la invitación a una retreta que incluye el programa de actos. Antes de terminar la tercera columna se encuentra el siguiente título:

Ultima hora

Buenos Aires

NOVIEMBRE 24- Arreglose satisfactoriamente el duelo entre Ceretti y Lainez

Noticias de Europa son graves respecto de la cuestión entre España y Norte América.

Reina en Madrid extrema agitación popular.

Oro cerró a 284,20

Corresponsal

En lo que resta de la tercera columna el medio transcribe en forma textual una disertación brindada tres días antes en una velada de la Sociedad Literaria Musical. Este texto ocupa todo el resto de la cuarta columna, toda la quinta y casi toda la sexta. Al final de la sexta el medio publica la información sobre los resultados de la Lotería de Beneficencia Nacional.

El mismo diario La Provincia, pero ya en 1905, se identifica como “diario independiente de la tarde”. De la misma manera que lo hacía nueve años antes, inicia su primera columna con información que no es de la provincia. En este caso los textos están precedidos por el destacado:

“TELEGRAMAS” de nuestros corresponsales.



Aquí sí se aprecia cierta organización, que no era visible en el ejemplar de la primera época, en dos categorías INTERIOR y EXTERIOR. Los despachos son del mismo día de publicación del diario, en este caso el lunes 29 de mayo de 1905.

El agregado interesante aquí es la hora de recepción del despacho. Así, el primer texto de la categoría INTERIOR, está encabezado de la siguiente manera:

Buenos Aires, mayo 29 de 1905

(recibido a las 8.25 a.m.)

URGENTE - Telegramas recibidos hoy de Tokio anuncian oficialmente que la flota del almirante Rotjetsvensky ha sido completamente destruida en el combate librado con la escuadra japonesa.

Corresponsal.

Buenos Aires, mayo 29 de 1905

(recibido a las 10.45 a.m.)

URGENTE - Anuncian de Washington que la batalla naval lleve a cabo en el estrecho de Corea en el mismo punto elegido por el almirante Togo.

Los detalles son incompletos hasta ahora pero se sabe que los japoneses han perdido un crucero y diez torpederas. Estas últimas desempeñaron un gran papel en la batalla. Los rusos perdieron el buque hospital Orel y el acorazado Barodino el que tenía 740 tripulantes.

Los rusos se vieron obligados a retirarse a Vladivosto, siendo perseguidos de cerca por la flota de Togo.

Corresponsal

Buenos Aires, mayo 29 de 1905

(recibido a la 1.5 p.m.)

Cámara de Diputados. Estatua al general Dorrego. Diploma Martínez.

El texto anuncia los temas que tratará hoy la cámara de diputados de la nación

Una información sobre tenedores de cédulas hipotecarias, algo de traslado por inundaciones en Corrientes, Fiestas en honor a SanMartín, educativas, todo frimado

Corresponsal

Estos despachos ocupan toda la primera columna izquierda de la página y el comienzo de la segunda, que contiene la otra categoría de informaciones:

EXTERIOR

Ultimo correo

GUERRA RUSO-JAPONESA

Londres-Mayo 25- Los últimos informes recibidos del teatro de la guerra indican que los japoneses han recibido importantes refuerzos....Los rusos por su parte... (como un panorama, estado de situación)

San Petersburgo-Mayo 25- En un telegrama enviado con fecha 24 al emperador Nicolás por uno de sus generales informa sobre que los japoneses abandonaron una aldea que tenían ocupada



Londres - Mayo 25 - The Times de esta mañana anuncia en un despacho de San Petersburgo que un general había pedido el relevo de otro...

San Petersburgo - Mayo 26 - Comunican del paso de <<<< que la táctica que están empleando los japoneses es desconcertante

Este intercalado de despachos provenientes de Londres y de San Petersburgo ocupa toda la segunda columna y parte de la tercera.

Antes de la mitad de la tercera columna comienza un texto titulado **Libertad electoral** relacionado con las elecciones municipales realizadas el día anterior en San Juan. El redactor critica al gobierno y destaca la actuación de los partidarios del Partido Unión Provincial. Esta tercera columna continúa con la información sobre la próxima visita a la provincia del Coronel Sarmiento. El título es simplemente **El Coronel Sarmiento**. La cuarta columna contiene informaciones locales: visita de autoridades a hospitales, actividad del teatro de variedades y la publicación de un capítulo del libro "La Vida de las Abejas".

La quinta y sexta columna abren con avisos a dos columnas a los que siguen informaciones sociales: fiestas, viajeros.

En los centímetros finales de la sexta columna encontramos el siguiente despacho:

ULTIMA HORA

Buenos Aires- Mayo 29 de 1905

Recibido a las 3.38 p.m.

Completo desastre de la escuadra rusa

Se sabe por las últimas noticias recibidas de Tokio que en el reciente combate naval los rusos perdieron 12 grandes buques, 2 trasportes y 2 cazatorpedos. Todos estos buques se fueron a pique.

Además los japoneses han hecho prisioneros a los acorazados Orel y Nicolás.

Corresponsal

OTRA

SENSACIONAL

Buenos Aires- Mayo 29 de 1905

Recibido a las 4.8 p.m.

En momentos de cerrar nuestro diario recibimos el siguiente telegrama de nuestro corresponsal en Buenos Aires sobre la última batalla naval de la guerra ruso japonesa.

En estos momentos telegrafían de Tokio que en la última batalla naval librada en Corea la escuadra rusa ha sufrido las siguientes pérdidas hundiéndose los acorazados....

Cierra la sexta columna con información sobre las elecciones municipales. El texto contiene la nómina de las listas triunfantes, aunque sin datos numéricos.

Lo que se extrae de la observación de ambos ejemplares es la importancia dada a los despachos provenientes de Buenos Aires. La ubicación relativa en la portada del periódico, que es el único espacio de actualización diaria, nos indica una acción de jerarquización a la que contribuye el titulado, no sólo por su tamaño, sino por las



alusiones a la novedad (último momento) o espectacularidad del hecho (otra sensacional)

Transportes y noticias

La década de 1870 es, además de la época de aparición de los diarios independientes de gran tirada, la de la inauguración de líneas telegráficas entre Buenos Aires y ciertos puntos importantes del país como Rosario. En la mayoría de los casos la extensión de las líneas telegráficas estaba asociada al tendido de redes ferroviarias.

En cuanto a comunicaciones con el exterior, específicamente con Europa, en agosto de 1874 se inaugura el cable transoceánico entre la Argentina y ese continente.

En 1877 La Nación publica el primer despacho de la agencia noticiosa Havas y dos años después este diario tiene su primer corresponsal en Europa.

Si bien nunca hay motivos únicos, el desarrollo de los transportes, en especial el ferrocarril, que trajo consigo las líneas telegráficas, es el responsable de un gran cambio en los contenidos de las publicaciones periódicas y en los criterios a partir de los cuales se ponían esos contenidos al alcance del público lector.

Acordamos con numerosos autores que han abordado el tema en que la “noticiabilidad es el conjunto de elementos a través de los cuales el aparato informativo gestiona la cantidad y el tipo de acontecimientos de los que seleccionar las noticias” (Wolf, 1987, pag.216). Este concepto, fruto de los desarrollos de la perspectiva del Newsmaking, se enmarca en un contexto de necesaria selección de un número estable de contenidos frente a la abundancia de hechos noticiables.

La época en la que nos situamos carece de esa abundancia, sin embargo marca una bisagra en cuanto a la cantidad y calidad de acontecimientos de los que dispone el medio.

Mientras que en los periódicos sanjuaninos que hemos observado hasta mediados del siglo XIX los contenidos eran predominantemente reflexiones sobre temas de la vida provincial, especialmente política, con un proporcionalmente muy pequeño agregado de breves textos informativos, la posibilidad de recibir vía telegrama información de todo el país y del mundo, cambió radicalmente esa característica.

El cambio es notable aún desde lo cuantitativo: hay más textos informativos, aunque en la etapa en la que estamos y por el tipo de periódicos, todavía las arengas políticas o las transcripciones de discursos literarios tuvieron altos porcentajes en el centimetrado de las páginas.

Este no es un fenómeno nuevo ni exclusivo de la provincia de San Juan. Está estudiado que cuando nació el diario La Prensa, la mayor parte de la información era de origen nacional. Los sucesos de importancia mundial tardaban un mes o más en llegar puesto que los paquetes de cables se juntaban en Londres o en Lisboa y en barco llegaban hasta el puerto de Buenos Aires.

El ferrocarril llegó a San Juan en el año 1885. Como en otros puntos del país, el tren no fue sólo un medio de transporte de personas o de cargas. Cambió de plano las comunicaciones sociales. Por una parte, fuera cual fuese su frecuencia, el tren traía a la provincia diarios, libros, personas, novedades y paquetes de otras provincias más rápido de lo que lo había hecho cualquier otro medio de transporte antes.



Por otra parte, y aquí lo más impactante, es que el ferrocarril, además de transporte, aportó una forma de comunicación instantánea a través de su servicio telegráfico interno. Para enlazar las diferentes estaciones con un sistema de comunicación que se adelantara a la circulación de los trenes y atendiera a la necesidad de informar sobre distintas situaciones que por su premura no podían canalizarse burocráticamente, el ferrocarril adoptó el sistema y código Morse que ya empleaban las empresas ferroviarias europeas y norteamericanas desde su creación a mediados del siglo XIX. La habilidad para el desempeño en esta particular manera de comunicación binaria, a través de sonidos cortos y largos, se adquiría actuando como “Practicante” en cada una de las líneas ferroviarias. A estos aspirantes se les exigía la memorización de la composición de letras, números y signos y habilidad para “traducir” al código lo que se pretendía transmitir y descifrar desde el código lo que se les estaba diciendo desde la otra punta de la línea. El examen que se debía rendir para actuar como telegrafista evaluaba la calidad para el desciframiento, la claridad y velocidad de transmisión y la buena caligrafía, ya que las máquinas de escribir eran una excepción en las dependencias ferroviarias en esos primeros tiempos.

Los despachos se efectuaban a mano, con “lápiz tinta” (para evitar su borrado fraudulento) y con carbónicos “doble faz” (entintados en ambas caras) lo que hacía que la copia que se recepcionaba con estos carbónicos quedase impresa también en el mismo momento en el dorso del original. De esa manera era posible definir la autenticidad de la copia en tanto correspondía con su propio original; de lo contrario había sido adulterada.

En los inicios el telégrafo fue de uso privativo e interno de las distintas empresas, aunque con el correr del tiempo y en función a variados convenios, decretos y leyes el servicio se abrió al público en general y por supuesto a los medios de comunicación. Pasados algunos años, las provincias del interior ya contarían con sucursales de telegrafía asociadas a Correos, lo cual permitiría prescindir, salvo que fuera necesario, del telégrafo del ferrocarril.

Recién en 1897 Guglielmo Marconi lleva a cabo la primera comunicación por telegrafía sin hilos.

El valor del origen

Los valores noticia, como componentes de la noticiabilidad, operan en forma complementaria. Se trata de las características sustantivas de las noticias, es decir, su contenido; los criterios relativos al producto y a la disponibilidad del material; los criterios relativos al medio, aquellos que corresponden al producto informativo; el público y la competencia. (Wolf, 1987, págs. 222 a 248).

En función de diversas circunstancias, algunos valores predominan sobre otros o se combinan de manera tal que se potencian. Así, por ejemplo, en los periódicos de las primeras décadas del siglo XIX era común encontrar relatos de hechos ocurridos en sitios geográficamente cercanos. En nuestro caso se trataba de informaciones provenientes de las provincias de Mendoza y Córdoba, o de Chile, ciudades o países con los que históricamente San Juan estuvo unido no sólo en cuando a distancia física, sino también en relaciones políticas y familiares. Sin embargo, para fines del siglo XIX



es notable la preminencia de los valores noticia relacionados con el criterio de importancia geográfica, pero aplicado de manera inversa. Esto es: mientras prácticamente desaparecen los relatos de hechos ocurridos en esas regiones cercanas física y socialmente, se publican de manera destacada textos que refieren acontecimientos ocurridos en países europeos o asiáticos. La combinación de criterios que llevan a esta situación es variada, sin embargo un elemento es el que parece otorgar mayor valor a estos relatos: precisamente su lejanía combinado, con la posibilidad sorprendente para la época de leer el mismo día que habían ocurrido los hechos, relatos sobre cuestiones ocurridas por ejemplo en Asia. Semejante posibilidad, que opacaba otros acontecimientos, era posible gracias al uso de telegramas por parte de corresponsales que, situados en Buenos Aires, mantenían a San Juan conectado casi “en tiempo real” con todo el mundo, al menos con el mundo noticiable de entonces. La atención que este periódico presta en 1905 a la publicación de los horarios de recepción de los telegramas constituye **una guía temporal** para el lector, que puede optar por comenzar su lectura por lo último para después recorrer cronológicamente el relato.

Esa indicación es también **la puesta en juego de un fuerte llamado a la novedad como valor noticiable** puesto que el medio está compartiendo con el lector el minuto a minuto del acontecer que relata.

Finalmente, es asimismo **un índice significativo de la forma en que los valores noticia se traducen en prácticas organizativas y viceversa.**

Por una parte, es la llegada de los telegramas lo que va, de alguna forma, organizando el trabajo y el producto: ambos se inician con los primeros telegramas, continúan con el acontecer local hasta tanto la llegada de otro telegrama obliga a su inserción en el continuo de columnas y así sucesivamente hasta que la última columna e incluso los últimos centímetros de ésta se reservan, sobre el horario de cierre, a la publicación del último telegrama y, sólo en caso de restar espacio, alguna otra información local. Por otro lado, son las restricciones que implicaba la composición en plomo, única posible en esa época, lo que lleva a que este medio no pueda esperar a tener un panorama cerrado del acontecimiento para redactarlo y componerlo; debe ir componiéndolo a medida que sucede y es así como resulta publicado: como un acontecimiento en construcción.

Los relatos se adaptaron al horizonte de expectativas del lector, o al menos a lo que estos periodistas de principios del siglo XX consideraban que esperaba el público, aparentemente muy interesado en el seguimiento de conflictos bélicos. Es notable en los textos el espacio otorgado a la descripción de naves, acorazados y armamentos, por ejemplo, como un elemento que agrega calidad a la historia que se relata.

Un aspecto interesante es la manera cómo este periódico logra estructurar temporalmente, mediante fragmentos, un relato global completo, con sentido, y totalmente congruente con las posibilidades técnicas y organizativas del medio. Más allá de lo beneficioso que pudo haber sido en este caso particular de esta batalla en Asia la diferencia horaria, es notable la manera cómo este medio despliega estrategias de relato y de composición gráfica que contribuyen a sincronizar de alguna manera la frecuencia propia de los acontecimientos, es decir el tiempo que necesita



para cobrar forma y adquirir sentido a la frecuencia del medio de información incluyendo sus necesidades temporales de composición e impresión.

Decíamos al comienzo que es en el contexto de publicación cuando los valores noticia adquieren su significado, desarrollan su función y se cubren de una corteza de sentido común que los convierte en elementos dados por descontado. Esta observación nos permite conocer para esa época cuáles eran estos valores y cómo operaban y los modos -tan visibles entonces como ahora- de fragmentación sucesiva de la realidad, en este caso incluso compartidas con el lector.

Sin géneros propios desarrollados, estos medios construían de esa manera y sin competencia con otros relatos mediáticos el presente social de los sanjuaninos de esos tiempos.

BIBLIOGRAFÍA

CASASÚS, Josep María y NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis: ***Estilo y géneros periodísticos***; Editorial Abril S.A., Barcelona, España, 1991

WOLF, Mauro: ***La investigación de la comunicación de masas***; Ediciones Paidós, España, 1987



Red de Historia de los Medios

<http://www.rehime.com.ar>

<http://www.youtube.com/rehimeargentina>